

## **Discurso Cena 29° Aniversario Universidad San Sebastián**

*Santiago, 19 de octubre de 2018  
Centro de Eventos Alto San Francisco  
Santiago*

Querida Comunidad Universitaria.

Con mucha alegría me dirijo a ustedes en la celebración de los 29 años de nuestra Universidad, al alero de esta tradicional cena de camaradería y amistad.

Me honra presidir por primera vez esta celebración, consciente de que el ritual de una fiesta de cumpleaños como ésta, en una universidad como la nuestra, que mira su trayectoria desde sus orígenes, adquiere así un profundo significado. Se trata de recordar el acto simbólico de su fundación y a sus padres fundadores, pero también, a todos quienes hicieron posible su crecimiento y desarrollo y que ya no están entre nosotros, así como aquellos que son parte de la memoria y que aún nos acompañan.

En esta noche queremos reconocer y premiar al personal con mayor antigüedad y a aquellos que representan valores perennes de nuestro modo de ser: el premio Vocación por el Trabajo Bien Hecho y el de la Alegría, dos importantes testimonios que de paso dan coherencia y robustecen nuestro modelo educativo.

Cuando me incorporé a la Universidad San Sebastián en marzo pasado les expresé mi entusiasmo por formar parte de esta Casa de Estudios. La misma que, en menos de tres décadas de vida institucional, exhibe grandes logros, sea en la formación de estudiantes, en la generación de nuevo conocimiento y en la creación de innovadores vínculos con la sociedad.

En aquel entonces destacué que todo este trabajo y el éxito en la tarea académica dependen de manera sustantiva del apoyo de profesionales y administrativos. Sí, hablé de ellos, hoy los nombro, son ustedes, quienes nos acompañan diariamente y que, en forma abnegada y silenciosa, sin que muchas veces se note, con humildad y con la sonrisa en los labios, ayudan a hacer más fecunda nuestra labor.

A siete meses de ese momento, hoy tengo la oportunidad de agradecerles por ese compromiso, porque siento muy a flor de piel la sensación de que esta obra educativa se ennoblece al anidarse en los principios que nos distinguen y porque especialmente adquiere fuerza, ya que se construye no como algo entre pocos, sino como una obra entre todos.

Al hablar de la Universidad San Sebastián como una gran familia, no quiero recurrir a una retórica desgastada para posar de algo que no somos, quiero que el discurso descienda y que se sienta como un modo de encarnar entre nosotros una auténtica amistad cívica cuyo sello distintivo sean el respeto entre todos y que el afecto hacia el otro sea como el amor propio.

Para construir una gran universidad es preciso darle un sentido. Cuando hablamos de vocación de servicio como nuestro norte es para llenar de sentido la vida de la USS y, por eso, es tan importante que todo el simbolismo de nuestra impronta humanista cristiana impregne e irradie nuestro quehacer diario. En este tiempo he podido comprobar que los valores USS no son sólo una

declaración de principios; siento que de verdad se hacen carne en cada uno de ustedes y sirven como un ejemplo que da coherencia al proyecto educativo.

Nuestra tarea futura es desafiante. Queremos aspirar a una mayor excelencia en todos los planos: la académica, profesional y administrativa. Tuvimos una exitosa primera experiencia en el Sistema Único de Admisión, SUA, del cual ahora somos parte; y dimos un gran paso al someternos voluntariamente a un proceso de Evaluación Internacional, que se desarrolló de forma impecable en las cuatro sedes. En materia interna se efectuó por primera vez la Encuesta de Clima Laboral, con una gran participación de ustedes, y que nos entregó información relevante para mejorar las prácticas laborales. Y cómo no mencionar también un positivo cierre de la Negociación Colectiva, que marca la diferencia en cómo se llevan las relaciones laborales al interior de la Universidad.

Y como toda familia, cada año nos enfrentamos a nuevos desafíos para continuar cosechando los logros de nuestro esfuerzo, concentrados en la meta de que nuestra Universidad sea reconocida, como una de las mejores universidades privadas del país.

Nuestro objetivo es ser una institución que contribuye a la transformación y progreso personal de sus estudiantes, dando respuesta a la promesa formativa que les hacemos, con la convicción de que ello conduce a una vida más plena y una mayor movilidad social.

En este contexto, la oferta formativa que brindamos debe asegurar la sustentabilidad académica y económica de los futuros profesionales de la USS y para ello requerimos desplegar un sistema de gestión de calidad que garantice un estándar ecualizado de desarrollo de los programas de pregrado, posgrado y educación continua, de manera transversal en las facultades y sedes, con reconocimiento nacional e internacional.

En materias propias de la sede Santiago, los desafíos no son menores. Queremos estar a la vanguardia en materias de Sustentabilidad, de acuerdo a los tiempos que vivimos; y de la misma forma, que la Hospitalidad de nuestros campus se pueda vivenciar no sólo por quienes nos desempeñamos en ellos, sino también por nuestros vecinos y visitantes externos; para lo cual el equipo local está trabajando con dedicación en la formulación de una marca registrada de realizar el trabajo en la USS Santiago, una estrategia de alineamiento y un proyecto de co-construcción de soluciones, propuestas, ideas y planes para dar cumplimiento a los ejes del modelo de Hospitalidad y Sustentabilidad.

Quisiera terminar estas palabras recordando los elementos de nuestro escudo, como signos vitales que animan e impulsan nuestro trabajo diario y que se expresan en la conjugación de los verbos que en él se exhiben, y que dan cuenta de la inspiración de la Universidad.

CREER. Porque somos una Universidad que respeta la fe y la espiritualidad de sus miembros; y que recoge el legado del humanismo cristiano, muy especialmente en la visión trascendente de la vida y la dignidad superior de la persona humana.

CREAR. Porque el acceso al conocimiento lo entendemos como una invitación a explorar; y como el acto de abrir la puerta a un mundo de oportunidades, donde la innovación es siempre un aporte original e inédito al progreso material y espiritual de la persona humana.

EMPRENDER. Porque somos el fruto de un espíritu emprendedor, y porque aspiramos a que nuestros egresados adquieran los valores, los conocimientos y que ese mismo espíritu les permita responder con entusiasmo al llamado de su vocación; y con generosidad a las necesidades de la sociedad, agreguen valor y capacidad de iniciativa creadora en todos los proyectos que emprendan. Y una cuarta seña, que ha estado implícita, aunque no figurando en nuestro emblema, pero que a partir de hoy estará presente con mucha convicción en todos nuestros actos, el

SABER. Porque el cultivo del conocimiento humano acumulado en el tiempo, así como la contribución al descubrimiento de nuevos avances en el campo de todas las ciencias humanas, y en los misterios del orden natural, deben ser nuestra razón de ser y de existir.

Y no solo eso.

LA CRUZ DE CALATRAVA como Tres Cruces que están en el centro de nuestro escudo. Son las cruces que marcan el inicio de todas las historias en nuestro continente, y por cierto de la nuestra. Son las cruces que venían enarboladas en las velas de las tres carabelas de don Cristóbal Colón y de los hermanos Pinzón y que, con su descubrimiento, unieron en una sola cultura y en una fe, el nuevo continente al imperio español, y al mundo occidental.

Y por último una hermosa metáfora de hondo contenido,

EL ÁRBOL. Porque él es el símbolo a través del cual, se resume el origen de la vida y la sabiduría. El Árbol de la Vida, el Árbol de la Sabiduría son expresiones que pertenecen a los relatos más remotos del hombre en la tierra. Esos árboles simbólicos nos recuerdan y nos enseñan que nada fecundo se puede construir, renegando o desconociendo nuestras raíces. Que ni la historia espiritual y material de la humanidad puede desconocer que la existencia humana sale de sí misma en cuanto apunta a un sentido que trasciende a nosotros mismos y nos eleva del mismo modo que el árbol se eleva para buscar la luz como alimento, pero también para cobijarnos a su sombra y para dar frutos y que sean frutos en abundancia. Ese es el árbol de nuestra universidad.

Creer, Saber, Crear y Empezar, para servir y servir mejor.

Felices 29 años Universidad San Sebastián.

**Carlos Williamson B.**  
**Rector Universidad San Sebastián**